

París, 26 de noviembre 1952

Excmo. Sr. D. Félix Gordón Ordás
Industria, 11
México, 11 D.F.

Querido Don Félix:

Supongo que ya se halla Vd felizmente instalado en México, rodeado de toda su familia y agasajado y atendido como usted necesitaba tanto. Quede Vd. suponer cuanto me congratulé de ello. Confío en la eficacia de ese tratamiento, que ya comenzó a producir efecto desde Nueva York, según me dice. Verá Vd pronto confirmados mis buenos augurios y desaparecidos todos los males, incluso el catarro.

Claro es que por otra parte los dolores de cabeza no le faltarán, motivados por tantas contrariedades y dificultades de orden político. Ya ha visto Vd. últimamente lo de la U.N.E.S.C.O.; supongo que algunas de sus declaraciones a la prensa, que tengo deseo de conocer, se refieren a este problema. El próximo domingo se celebrará un gran acto en la Sala Wagram y con el fin de llenarla estamos haciendo gran propaganda. Los oradores son de primera categoría: Jean Cassou, que presidirá; Martin Chauffier; Emile Kahn, Secretario de la Liga de Derechos del Hombre; Julien, profesor francés, dimisionario de la U.N.E.S.C.O.; Florkin, profesor de la Universidad de Lieja, dimisionario de la U.N.E.S.C.O.; Eduardo Santos; Albert Camus y Salvador de Madariaga.

No le doy cuenta más extensa de todo esto porque sé que tiene Vd. información de primera mano.

Supongo que habrá Vd encontrado en México una carta mía que le escribí al día siguiente de su salida. En ella le daba cuenta de la correspondencia recibida ese día. Después ha llegado carta de contestación a su despedida del Sr. Garbisu, del Ministro de Guatemala Sr. Aguilar de León y de Mr. Hérriot; una del Embajador de Israel manifestando que ha remitido a su Gobierno la carta de Vd de fecha 17 de noviembre; otra firmada por Manuel Mayol Felip, antiguo radical, hoy C.N.T. de Toulouse, que le saluda y se pone a su disposición, (le acusé recibo); y otra de La Habana, de Don Nicolás Portugal, agradeciéndole el envío de su libro y enviando un recorte de un artículo suyo titulado "La Ayuda a la España franquista"; también le comunica que es abuelo. Se han recibido otras dos o tres que por referirse a cuestiones del Sr. Just y otra a la reclamación por D. Marcelino Aguirre, de 20.000 francos creo recordar, he pasado a él.

Salieron ya, como usted supondrá, los libros para Italia, certificados, y para España, sin certificar.

Agradezco mucho los saludos que me envía para mi familia, que se los transmitiré por correo pues salieron para España el domingo, 23, por la noche. Según sus cálculos y proyectos, después de detenerse un día en Madrid habrán llegado hoy a Albacete. No sé si a mi hijo le concederán su permiso ni cuando vendrá, pero me hago la ilusión de que podré tenerlo aquí una corta temporada por la Primavera.

Quando vea a Alonso ^{preguntaré} por la casa, aunque no creo que a él se le olvide.

Muy afectuosos saludos de mi familia, que me los encargó antes de partir, extensivos en unión de los míos a todos los suyos, y para Vd un abrazo muy cordial de su buen amigo,

M. Martínez Moreno